

Social Watch



COMUNICADO DE PRENSA – Para publicación inmediata

Índice de Capacidades Básicas de Social Watch 2011

La riqueza económica no asegura el bienestar humano

(Atención: La siguiente información está sometida a embargo y no debe ser publicada antes del viernes 14 de octubre de 2011 a las 00.00 horas GMT)

Lejos de mejorar la calidad de vida de la población mundial, el aumento del comercio y el del ingreso por persona no tuvieron resultados en cuanto a reducir la pobreza, de acuerdo con la más reciente medición del Índice de Capacidades Básicas (ICB) publicado por Social Watch, una red internacional de organizaciones de la sociedad civil.

El índice fue presentado el viernes 14 en Holanda, en vísperas de los días mundiales contra la pobreza y el hambre. El 16 de octubre se conmemora la creación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el 17 es el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza.

A nivel mundial, el intercambio comercial y el ingreso por habitante crecieron más rápido en la primera década del siglo XXI que en última del siglo XX, pero el avance contra la pobreza se enlenteció. Las exportaciones mundiales se multiplicaron casi por cinco entre 1990 y 2010, lapso en que el ingreso promedio por habitante se más que duplicó, de 4.079 a 9.116 dólares. En cambio, el promedio del ICB aumentó sólo 10% en esos 20 años.

Desempeño macroeconómico y bienestar humano no van de la mano, concluyó Roberto Bissio, coordinador Social Watch.

Los países donde la situación social es más crítica son Chad, Sierra Leona, Níger, Somalia y Guinea Bissau. Afganistán era el peor ubicado hace 10 años, pero no hay estadísticas confiables para computar su ICB en 2011.

El índice “revela que toda la primera década del siglo XXI fue una década perdida en la lucha contra la pobreza, a pesar del excelente desempeño de las economías emergentes”, comentó Bissio.

La brecha que separa el lento avance en la lucha contra la pobreza del rápido crecimiento del comercio mundial y del ingreso por persona se explica “por la

distribución desigual de los beneficios de la prosperidad económica”, añadió Bissio.

El índice de Social Watch se basa sobre indicadores que miden aspectos clave para la supervivencia y la dignidad humanas: la mortalidad de niños y niñas menores de cinco años, la salud reproductiva (medida por la proporción de partos atendidos por personal capacitado) y la educación primaria (matrícula, proporción de niños y niñas que llegan a quinto grado y alfabetización de adultos).

Las cifras disponibles no permiten evaluar el impacto total de la crisis desatada en 2008, porque los indicadores sociales se recopilan y publican con más lentitud que los económicos. Sin embargo, organizaciones integrantes de la red Social Watch ya han constatado en sus países que los sectores más vulnerables de la población mundial son los que llevan la carga más pesada de la crisis.

Antes de la debacle, el ingreso bruto crecía aceleradamente, pero los avances en educación, salud y nutrición eran demasiado lentos. Si los países industrializados ingresan en un periodo prolongado de estancamiento o de recesión, la situación para los sectores más desprotegidos de la población mundial solo puede empeorar.

Vínculos a más información

Índice de Capacidades Básicas 2011 (en formato pdf): <http://bit.ly/roHxX2>

Índice de Capacidades Básicas 2011 (en formato xls): <http://bit.ly/olbuy4>

Evolución del ICB de 1990 a 2011: cada vez más lento: <http://bit.ly/nZ6wo0>

Una década perdida: <http://bit.ly/p4NQfF>

Vea el ICB en un mapa interactivo (en inglés): <http://bit.ly/qZd6Je>

***Por más información, comuníquese con:
Roberto Bissio, Coordinador de Social Watch
Teléfono: +336 1111 3971
E-mail: socwatch@socialwatch.org***

Cómo se mide el ICB

—Todos los indicadores que componen el ICB se expresan en porcentajes y van de 0 a 100. La mortalidad de menores de cinco años, expresada habitualmente por la cantidad de muertes por cada mil niños nacidos vivos, se expresa como 100 menos ese valor. De manera que, por ejemplo, 20 muertes por mil es el 2% y, cuando se lo resta de 100, su valor en el índice básico es 98. De esta manera, el valor máximo de la mortalidad infantil es teóricamente 100: eso significaría que todos los niños nacidos vivos sobreviven hasta los cinco años. La salud reproductiva alcanza el máximo de 100 cuando todas las mujeres que dan a luz son atendidas por personal médico especializado. Del mismo modo, el indicador de educación marca 100 cuando todos los adultos saben leer y escribir, y todos los niños en edad escolar están matriculados en la escuela y reciben cinco años de enseñanza. Luego se hace un promedio de estos tres indicadores, de manera que valor total del índice varíe entre 0 y 100.

—Este año se calcularon los valores del ICB para 167 países de los que hay datos disponibles, es decir la inmensa mayoría de los 193 que integran la ONU.

—Los países con un ICB de nivel aceptable (98 puntos y más) han alcanzado un grado razonable de desarrollo humano y, en principio, cumplieron con las metas de los ODM mucho antes de 2015, el

plazo establecido por la comunidad internacional.

—Los países con un ICB de nivel medio (91 a 97 puntos) han logrado cierto grado de impulso para abordar los problemas clave del desarrollo humano y tienen buenas posibilidades de alcanzar las metas de los ODM para 2015.

—Los países con un ICB bajo (81 a 90 puntos) todavía luchan por brindar los servicios básicos a sus ciudadanos y es probable que no logren las metas de los ODM para 2015.

—Los países con niveles de ICB muy bajo (71 a 80 puntos) y crítico (debajo de 70) no podrán alcanzar las metas de los ODM. La mayoría de esos países, especialmente aquellos en situación crítica, padecen penurias económicas, descontento social o guerras. Algunos acaban de salir de un conflicto armado y están en transición hacia la normalidad en lo que refiere al funcionamiento del gobierno y los servicios públicos.

Datos básicos

—Japón, Noruega, Países Bajos, Suiza e Islandia ocupan las primeras posiciones en la lista ordenada según el ICB. La mayoría de los países con un ICB más alto son países desarrollados de Europa, de América del Norte y de Asia Oriental y el Pacífico.

—Chad se ubica en el último lugar, junto con Sierra Leona, Níger, Somalia y Guinea Bissau. La mayoría de los países con el ICB más bajo se encuentran en África Subsahariana y Asia Meridional.

—El ICB mundial progresó entre 1990 y 2011, aunque en general el ritmo de progreso entre 2000 y 2011 es menor que entre 1990 y 2000. En 1990, el valor promedio del ICB (ponderado por la población) para los países con datos disponibles fue de 79,4 puntos. En 2000 el ICB se elevó 4,9 puntos hasta llegar a 84,3. El ICB aumentó a 87,1 puntos en 2011, pero con un incremento de 2,8 puntos, menor al de la década anterior.

—Costa Rica y Uruguay lograron reducir su mortalidad infantil al mismo nivel que Estados Unidos, país que emite 20 toneladas de dióxido de carbono por año y por habitante. En cambio, Sudáfrica, con el mismo nivel de emisiones que un país rico como Noruega, tiene indicadores sociales similares a los de Indonesia, que consume cinco veces menos combustibles fósiles.

—Entre 1990 y 2011, más países han alcanzado los niveles básico y medio del ICB. En el mismo período, el número de países con ICB de nivel crítico ha disminuido de 42 países en 1990 a solo 28 en 2011. Algunos de estos países progresaron al siguiente nivel, en tanto algunos pocos han logrado subir dos niveles.

—Los países con ICB de nivel medio pasaron de 44 en 1990 a 52 en 2011. Los países que pasaron de un nivel de ICB bajo o muy bajo a medio son, entre otros, Argelia, Irán, Kuwait, Arabia Saudita, Siria y Túnez (Medio Oriente y África Septentrional); Azerbaiyán; Tayikistán, Maldivas y Vietnam (Asia Central, Meridional y Oriental); y Belice, Brasil, Colombia, El Salvador, México, Paraguay, Perú y Suriname (América Latina). El Salvador registró el mayor aumento del ICB de este grupo, con un incremento de 17 puntos en el período de 1990 a 2011. En cambio, países como Ucrania, Bosnia y Herzegovina, y Tailandia han bajado de un ICB aceptable a uno de nivel medio.

—Diecinueve países tuvieron un ICB bajo en 2011. Bolivia, Honduras y Nicaragua (en América Latina), y Cabo Verde, Zimbabue y Swazilandia (África Subsahariana), entre otros, lograron pasar de un nivel muy bajo o crítico a un nivel bajo. En este grupo de países con ICB de nivel bajo, Bhután en Asia Meridional tuvo el mayor aumento, de 28 puntos, que lo llevó de un nivel crítico a uno bajo.

—El número de países en la lista con ICB crítico se redujo a 28 en 2011. Países como Benín, Camerún, Eritrea, Ghana, Kenia, Malawi, Rwanda, Tanzania y Togo (en África Subsahariana); Guatemala (América Latina); Djibouti, Egipto, Marruecos y Yemen (Medio Oriente y África Septentrional); Laos y Myanmar (Asia Oriental); y Bhután e India (Asia Meridional) han logrado superar sus anteriores niveles críticos del ICB.

—La tendencia por regiones también refleja la desaceleración mundial en el aumento del ICB. La variación en Europa y América del Norte ha sido marginal en los últimos 20 años. Para América Latina y el Caribe, Asia Oriental y el Pacífico, y Medio Oriente y Norte de África, la comparación con la década anterior muestra una marcada desaceleración del progreso del ICB entre 2000 y 2011.